

## ESPOSICION GENERAL DE BELLAS ARTES.

(Conclusion (1)).

### ESCULTURA.

Muy pobre se ha mostrado la Escultura en la presente Exposición de Madrid: pobre por el corto número de obras; pobre también por su escasa importancia y mérito. Si la comparación entre la Exposición de 1856 y la de 1858 es favorabilísima para la pintura, porque marca de una manera notable los progresos hechos en ella en el corto espacio de dos años; desgraciadamente sucede lo contrario respecto á la Escultura. En 1856 pudieron los inteligentes y aficionados pronunciar risueños vaticinios sobre el porvenir de este arte, sobre su tan ansiado renacimiento en España; y hoy, cuando tal vez esperaban, confiados en lo que entonces sucedió, ver convertidas en realidad sus esperanzas, solo desanimación y triste desengaño han debido recoger en su visita al salón de la Trinidad. ¿Y á quién ó á qué achacar la causa de este retroceso? No es por cierto difícil tarea el señalarlo. Fijese bien la consideración en la naturaleza de la Escultura, en el verdadero y mas propio uso y empleo de sus obras, y vuélvase en seguida la mirada hácia nuestra sociedad, hácia el estado de indiferencia en que se hallan los pueblos respecto de las ideas y los pensamientos que pueden dar vida á la Escultura. Amortiguada la fe y casi apagado el entusiasmo religioso que levantaron las soberbias catedrales y los suntuosos monasterios en que la Escultura ostentaba sus mas preciadas creaciones, aun no han sido substituidos aquellos tan elevados y fecundos sentimientos por otros que puedan igualmente llevar la animación á los talleres de nuestros escultores. El día en que, dando el gobierno la señal, é imitándole los pueblos y las corporaciones, se haga justicia á nuestros esclarecidos antepasados ó distinguidos contemporáneos, consagrando su memoria en honoríficos monumentos, que al par que recuerden su génio ó sus virtudes, sirvan de saludable ejemplo y eficaz estímulo á los que los contemplan; ese día, decimos, en que para esto se anuncien frecuentes concursos y certámenes, será el primero de la nueva vida de la Escultura. Entretanto, ¿qué puede hacer la generalidad de los escultores españoles? Lo que hacen. De vez en cuando una imágen, que al ser encargada por un devoto ó una cofradía, lleva consigo el anatema del poco dinero que debe costar; algun busto retrato, en el que no habiendo lugar para el arte, y si para el simple *oficio*, se puede demostrar la

destreza ó la habilidad, pero no el génio; alguna estátua decorativa, insignificante y de ningun valor. ¿Qué ha de ser, repetimos, la Escultura con tales elementos? Quiera el cielo que la futura Exposición de 1860 nos demuestre que nuestros deseos son también los deseos de los que mas directamente pueden contribuir al desarrollo y perfección de un arte tan útil como encantador.

Hé aquí una ligera noticia de las obras de Escultura que figuran en el salón.

D. Ponciano Ponzano ha presentado á última hora, por lo cual no figura en el Catálogo, un hermoso *busto en yeso, retrato del difunto señor Ibarrola*. Como un estudio del natural, es apreciableísimo; pero ¿es esto lo que el público tiene derecho á esperar de un artista de tan justa fama como el Sr. Ponciano?

D. Francisco Perez dos estatuas, que por la misma razon no figuran en el Catálogo. Representa la una la *Fidelidad*, y la otra á *Jovellanos*. La primera es bastante notable, hay en ella idealidad, delicadeza y buena composición. Jovellanos, vestido con el traje de su época y el manto de Comendador, no se presta tanto á estas cualidades; pero, aunque se echa de menos el estudio del natural, no deja de presentar buen partido de claro oscuro y un regular aspecto.

D. Pedro Collado y Tejada las estatuas en yeso que representan, una á *Othryades guardando las armas de los argivos*, y otra á *Narciso en el momento de enamorarse de su imágen, reflejada en el agua*. Ambas obras han sido ejecutadas en Roma. *Othryades* ha sido poco estudiado; su cabeza carece de belleza. Mejor nos parece *Narciso*.

D. Venancio Vallmitjana, una *Virgen con el Niño Jesus*, grupo bien entendido, de estilo bizantino, de buen carácter y de un aspecto que satisface: *Un Niño pastor*, de pequeñas dimensiones, de buen estilo y modelado: *Un S. Agustin* y *Una Sta. Lucia*, modelos de buena concepción. Todas estas obras son de yeso.

D. Victoriano Salmon, un grupo en yeso, representando á *Jesucristo con dos niños*, de buena composición, modelado con intención, y que revela excelentes disposiciones.

D. Manuel Llave, *Un Cristo crucificado* (tamaño natural, madera). Esta obra revela nobles aspiraciones, pero falta de experiencia, de estudio y de práctica para acometer tan difíciles asuntos.

(1) Véase la entrega 20.

D. José Gragera, un busto, en yeso, de la señora Doña M. R. de F., muy bien modelado.

D. Vidal La-Rochette, *Un zorro devorando á un ganso*, grupo modelo para una fuente (yeso), de escaso mérito é importancia.

D. Vicente Santa Coloma, un busto (yeso), *Retrato de D. Alberto Lista*, bastante parecido y modelado.

D. Ramon Subirat y Codorniu, un retrato busto (yeso), de mediana egecucion.

D. Cayetano Capúz, D. Antonio Cortina, Don Vicente Guier, D. Fernando Miranda, D. Ricardo Soria, jóvenes alumnos de la escuela de Valencia, han presentado cinco bustos en yeso, retratos de los célebres valencianos *Liñan, Plaza, Vives, Vergara y Esteve*. En todos se notan las felices disposiciones de estos jóvenes para la Escultura.

#### GRABADO.

Lo mas notable de la Esposicion en el difícil arte del Grabado son los trabajos de nuestro paisano D. Domingo Martinez, justamente célebre ya dentro y fuera de España. *El Sueño del Patricio* y el *Patricio romano y su mujer esponiendo el sueño que tuvieron sobre la edificacion del templo de Santa Maria la Mayor, en Roma*, dos medios puntos copiados de los célebres lienzos de Murillo, que existen en la Real Academia de San Fernando, son dos obras maestras en su género. El estilo del gran Murillo está en ellas reproducido con toda la perfeccion que es dado hacerlo al grabado, y la exactitud en el dibujo es admirable.

El retrato de *Carlos III* y el de *D. E. de O.*, son tambien bastante buenos, aunque no todo lo que el Sr. Martinez sabe hacer.

Los Sres. D. Bernardo Rico, D. Tomás Capúz y D. José Severini han presentado varios grabados en madera, algunos muy notables y que prueban los adelantos que en este ramo se han hecho en España de pocos años á esta parte.

De D. Camilo Alabern son un retrato y un paisaje grabados segun los sistemas aleman, francés é inglés.

#### ARQUITECTURA.

Entre los varios proyectos de monumentos arquitectónicos que figuran en la esposicion, deben ser mencionados especialmente, por la importancia que en sí tienen y por las que les prestan los nombres de sus autores, los siguientes:

*Proyecto del hospital de la Princesa, id. de una Biblioteca nacional*, ambos del arquitecto D. Anibal Alvarez. El primero ya realizado, aunque con algunas modificaciones, ha sido objeto de críticas y juicios contradictorios, apasionados tal vez los unos y los otros. La verdad es que el edificio no carece de novedad y belleza, y que si no ofrece todas las condiciones que su destino exige, no debe culparse enteramente al Sr. Alvarez, sino á las circunstancias que le prescribieron

ciertas alteraciones de su primitivo plan. No encontramos el proyecto exento de faltas, pero disimulémoslas en gracia de sus bondades.

El proyecto de *Biblioteca* carece de originalidad en ciertas partes, pero no en el todo, que ojalá viésemos realizado. Quisiéramos, sin embargo, que artistas de las dotes del Sr. Alvarez, y que se encuentran á tanta altura de conocimientos, y en un grado tan elevado de la escala artística, buscarse en sí mismo los elementos de sus obras; porque no tiene necesidad, para lucirse, de mendigar concepciones ajenas.

*Un proyecto de una casa de maternidad para Madrid*, obra de D. Francisco Cubas, pensionado que fue por el gobierno de S. M. en Roma, ha llamado justamente la atencion de los inteligentes por la belleza y la conveniencia del todo y de cada una de sus partes, así como por su esmerada egecucion. Fruto de los viages artísticos del Sr. Cubas, este proyecto revela los concienzudos estudios que ha hecho en los países estrangeros, así de las condiciones que esta clase de edificios debe reunir, segun su destino, como de las formas, ornamentacion, etc., mas propias de ellos. Reciba el Sr. Cubas nuestro parabien por esta muestra de su talento.

D. Francisco Jareño ha espuesto el *proyecto del pabellon árabe construido en la montaña del Príncipe Pio para actos oficiales y colocacion de plantus, con motivo de la Esposicion de Agricultura de 1857*. No carece de algun chiste y gracia este trabajo, pero es muy inferior á lo que el Sr. Jareño es capaz de hacer.

El *Proyecto de restauracion del antiguo salon de Ciento de las Casas Consistoriales de Barcelona*, hecho por D. Francisco Daniel Molina, es digno de elogio por la conciencia con que ha sido estudiado el carácter y estilo del monumento, por la exactitud en los detalles y por su acertada egecucion.

De D. Julian Perez son un *Modelo de un paseo cubierto para recreo, y otro de un puente para camino de hierro*, que no dejan de ser apreciables bajo distintos aspectos.

Hasta 18 son los proyectos presentados por los alumnos de las clases de composicion de la escuela especial de Arquitectura, bajo la direccion de D. Gerónimo de la Gandara. Entre ellos hay algunos notables y que ofrecen originalidad, pero la mayoría se resienten del estudio en demasia apasionado que se hace hoy en España de la arquitectura estrangera.

La comision encargada de la publicacion de los monumentos arquitectónicos de España, ha presentado bastantes trabajos dignos de todo elogio, y en los que la ciencia y la habilidad de los arquitectos que han dibujado con tanta precision y buen gusto esos restos venerandos de nuestra pasada grandeza, han sido perfectamente secundadas por los grabadores, así nacionales como estrangeros, encargados de dotar á España de una

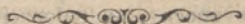
publicacion que honrará á sus promovedores y egecutores.

#### VARIOS TRABAJOS.

Algunas buenas pruebas de estampacion, presentadas por D. Laureano Potenciano y Pastor, han venido á probar una vez mas que entre nosotros se necesita solo proteccion, y acierto en esta proteccion, para ver desarrollarse y perfeccionarse toda clase de artes é industrias. Lastimosa ha sido por espacio de mucho tiempo la decadencia de la estampacion en España, que ha obligado á muchos artistas á buscar en otras naciones quien reprodujese sus obras, con mengua y grave daño nuestro; ¿pero se ha pensado formalmente en la mejor y mas honrosa manera de perfeccionar este ramo de industria tan íntimamente unido al arte?

Varios dibujos á la pluma y al lápiz etc. se han presentado en la esposicion, entre los que son dignos de elogio *El juicio final*, por D. José Parcerisa, y algunos paisajes de D. Pedro Sanchez Blasco.

Luis G. del Valle.



#### BIOGRAFIA.

#### PEDRO ORRENTE.

Cuando los pueblos detenidos en el camino del progreso ya por las guerras, ya por la degradacion de una cultura decrepita, se postran, las artes decaen notablemente, y parece que huyen para no presentarse jamás en la escena del mundo.

Cuando por el contrario, despues de su envilecimiento principian á levantar el sudario que los cubre y los detiene en la marcha providencial que desde el nacer emprenden, las artes renacen de en medio de sus ruinas.

Porque las artes son inseparables compañeras de la civilización.

Nacen, viven y mueren con ella.

Llega la época del *renacimiento*; y mientras los reyes concluyen con las aristocracias feudales, y ponen á las naciones bajo la tutela de la monarquía absoluta, sobreponiéndose al embrutecimiento de la servidumbre, creando los municipios y trasformando las sociedades debilitadas, empobrecidas y agonizantes, en fuertes y poderosas; las artes muertas hasta entonces, empiezan á seguir el movimiento general, y nos preparan los tiempos en que llegamos á ver un Rafael y un Miguel Angel en Italia; un Rubens y un Van-Dyck en Alemania; un Claudio de Lorena y un Nicolás Poussin en Francia, y un Murillo y un Zurbaran en España.

Esta es la época mas gloriosa para las artes, y á ella pertenece el pintor cuya biografia vamos á trazar, y cuyo nombre despierta en el alma los mas gratos recuerdos.

Pedro Orrente nació en la villa de Monteale-

gre (reino de Murcia), pero se ignora lá fecha de su nacimiento. Ni Palomino en su Museo Pictórico, ni Cean Bermudez en su Diccionario, hablan de este asunto, y solo se ha podido saber que vió la luz á fines del siglo XVI.

Desde sus mas tiernos años demostró su aficion por la pintura, y siendo muy jóven se puso bajo la direccion de Basan, el que apreciando las felices disposiciones de su discípulo, se esmeró en su enseñanza, y continuó dirigiéndole hasta su muerte, que aconteció á poco de haberse encargado de favorecerle con sus consejos.

Viéndose sin el apoyo de su maestro, al cual amaba mucho, determinó marchar á la imperial Toledo, ciudad en que los artistas encontraban á la sazón trabajo. Allí pasó gran parte de su juventud ocupado en distintas obras, hasta que, habiendo el cabildo de aquella Catedral encargado un cuadro que representase la *historia de San Ildefonso* al pintor Maino, empleóse Orrente en egecutarlo por fallecimiento de aquel, y recibió al terminarle los mas lisonjeros elogios de todos los inteligentes que habia en Toledo. A pesar de este triunfo, abandonó esta ciudad y volvió á Murcia. Detúvose algunos años allí, ocupado en hacer ocho cuadros sacados de asuntos del Génesis, y como en Toledo, llegó á admirar á cuantos vieron los adelantos de un jóven que aun no habia tenido ocasion de hacer profundos estudios.

Cansado de Murcia, se trasladó á Valencia, donde fue muy bien acogido por todos los profesores, y en donde tuvo discípulos tan celebrados como Estéban March y Pablo Pontons, sin contar otros muchos que dieron gloria á las artes. Egecutó en 1616 un S. Sebastian, en el cual dejó eternizadas sus grandes dotes de artista.

Determinó pasar á Cuenca, y establecido allí, contrajo amistad con Cristóval García Salmeron, á quien enseñaba su arte, el cual le animó á marchar á Madrid, viage que efectuó acompañado de él, por lo mucho que lo estimaba.

Esta fue la última ciudad que visitó este pintor errante, que era muy aficionado á estudiar la naturaleza y que le gustaba viajar, para verla por sus propios ojos. Se supone que tambien estuviere en Sevilla, pues Pacheco dice que se habia creado una manera peculiar.

En Madrid egecutó obras de mucha importancia, y entre ellas podemos citar las que hizo para el Buen-Retiro, las cuales le dieron fama y nombre imperecedero.

El *Arca de Noé* y un cuadro que representaba el *Juicio final*, le valieron la consideracion de cuantos le conocian y hasta el aplauso de sus enemigos, que eran muy escasos, pues Orrente poseia un carácter amable, y era de natural modesto y digno de aprecio.

Al regresar de Sevilla, segun se cree, para entregarse á nuevos y grandes trabajos en la corte de España, quiso detenerse en Toledo, ciudad de sus primeros y legítimos triunfos, y allí falleció

en 1644. Su cuerpo fue enterrado en la parroquia de San Bartolomé.

Muy sentida fue su muerte de los amantes de las artes, porque comprendieron que habian perdido éstas uno de sus mas distinguidos representantes.

Hombre desposeido de bienes de fortuna, entusiasta del arte y exento de esas pasiones rastreas hijas de la envidia, Orrente vivió siempre consagrado al estudio y al trabajo, sin que sus émulos pudieran nunca decir que le vieron enorgullecido por la vanidad ni satisfecho de lo que hacia.

Sus cuadros, á juzgar por los que conocemos, carecen de esa vida, de esa energía que caracteriza á otros pintores. Su estilo es muy parecido al del Greco, en lo que se echa de ver que le estudió con mucha afición.

En el Real Museo de Madrid existen cuatro obras de este autor.

Una de ellas representa *Un pastor conduciendo su pequeño ganado al aprisco*. Nada mas dulce y reposado que la entonacion de esta obra. Sus detalles son tambien admirables. El fondo está tocado con una gracia y una maestría que dan á conocer perfectamente el ahinco con que se habia entregado á estudiar la naturaleza, y la precision con que habia sorprendido sus secretos. Dicen que fue muy aficionado á pintar animales, y asi se deduce de la perfeccion con que están hechos los del ganado, que parecen con vida.

Otro cuadro no menos bello es el señalado con el número 144, conocido con el nombre de *Un pastor con su muger*. Las dos figuras tocadas con una ligereza y un gusto esquisito, están dentro de un cortijo, en actitudes tan naturales y con rostros tan espresivos que encantan. En la puerta hay una vaca muy bien dibujada y una gallina con sus polluelos. ¡Es tan grato á la vista este cuadro!... ¡Tiene tanta verdad! Sus tintas no son chillonas, ni siquiera brillantes; la calma, el silencio de los campos parece que reina en él. Créese escuchar en medio del general reposo, la voz pausada del hombre y el canto del ave.

Digno es tambien de su ilustre nombre el *Calvario* (103.) Nuestro Señor Jesucristo, crucificado entre los dos ladrones, y á sus pies la Virgen, San Juan y la Magdalena, llorando al Redentor. Este lienzo está lleno de bellezas, pero los ropajes no son muy buenos. Nótase que el artista no podia presentar con verdad sus cuadros, sino con la desnudez en que los ha formado la naturaleza.

Orrente, en fin, es un pintor digno de su nombre y de la admiracion de la posteridad.

El arte nada perdió en sus manos, y si bien jamás llegó á elevarse hasta las altas concepciones del pensamiento, ni nos ha dejado esas grandes epopeyas de los príncipes de la pintura, en cambio tiene pinceladas hijas de un estudio profundo y de una gracia inimitable.

Puede negársele el génio, pero no el talento.

Puede negársele la fecundidad, pero no la perfeccion.

Puede no causar respeto, veneracion, entusiasmo, pero interesa, agrada, deleita, y hace que los ojos se fijen en sus obras con indiferencia, para retirarlos con sentimiento.

Habla mas al corazon que á la cabeza; tiene cierta melancolía, que nace tal vez del fondo de su carácter, y nos hace experimentar ese anhelo vago, esa tristeza indefinible que sentimos ante un horizonte dilatado á la puesta del sol.

Tranquilidad, dulzura: hé ahí los dotes que mas resaltan en sus cuadros.

Verdad y ligereza, hé ahí las cualidades que mas le caracterizan.

Algunas veces por reposado deja de ser brillante; por verdadero es frio; otras por ligero es descuidado; por dulce poco apasionado.

Mas ¡con qué marcada intencion dá cada una de sus pinceladas! ¡Con qué buen gusto triunfa de los obstáculos que ofrecen sus asuntos.

No hay duda, sus obras encantan cuando se han mirado con la detencion que requieren. Sus tintas son algo opocas, su entonacion poco robusta, su estilo carece de energía.

Pero su dibujo es correcto, flexible, gracioso; su colorido agradable; su claro-oscuro de un efecto moderado, pero limpio.

Es poco valiente, pero severo; poco enérgico, pero armonioso; es parco en las luces fuertes y en las sombras prolongadas y consistentes.

Quiere que le adivinen su intencion y no darla á conocer.

Sus obras deben ser el espejo de su alma.

Federico Utrera

Madrid.

**Descripcion artistica de la Sacristia y Panteon del Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial, tal como se encuentra en el presente año de 1858.**

Despues de entrar en el magestuoso templo, con la impresion aun en el ánimo del vasto y bien proporcionado patio de los Reyes, dirigiéndose hácia el presbiterio y á la altura de los primeros escalones, en el muro lateral de la mano derecha, hay practicada una entrada en forma de arco, la cual dá paso á una pieza no muy grande: enfrente de ésta se ve la que comunica con la ante-sacristia, y ésta á continuacion. Se ve perfectamente hasta su fondo desde el dintel de la primera pieza que pasamos á describir. Tanto en el muro de la mano derecha, como en el de la izquierda hay dos arcos abarcando todo su frente, los de la derecha daban paso (pues hoy no son practicables) á la capilla del milagro. El primero de los de la izquierda conduce á una escalera la cual dá subida á las tribunas altas, siendo conocida por la del *milagro*, cuyo nombre le vino de la capilla que enfrente tenia. En el segundo, igual en un todo á los

anteriores, se encuentra la puerta que dá paso al Panteon de los Reyes. Es de caoba, sencillísima, formando tableros; pero penetremos en la antecapilla, dejando para el final de este artículo la descripción de tan lúgubre cuanto magestuosa mansión. Hay en esta pieza en el muro de la mano izquierda y en su centro una fuente de mármol pardo, para ablucion de los señores celebrantes. Cinco grifos de bronce dan paso al agua, la cual cae en una taza de unos tres pies de ancho por nueve de largo. En el costado de la mano derecha se ve una puerta que comunica con el claustro bajo. En sus paredes se ven colgados nueve cuadros cuyos asuntos y autores son:—La Virgen teniendo al niño Dios:—San José contemplándole, y varios ángeles envueltos en gloria presentan los atributos de la Pasión (de José Simonelli.)—El profeta Isaias,—y la sibila Eritrea (de escuela Florentina).—Descendimiento de la Cruz (tabla repetición del que existe en el museo de Madrid (de Van-der-Waide).—La Adoración de los pastores—y la Incredulidad de Sto. Tomás (de Pablo Matteis).—San Juan de Dios (boceto del que está en el altar mayor de la iglesia de Madrid del mismo nombre —y la Adoración de los magos (de Jordan).—La Santísima Virgen sentada junto á una cuna, teniendo al niño Dios en los brazos (de escuela Veneciana).—San Gerónimo estenuado por la penitencia, tendido en el suelo y agarrándose de una cuerda para levantarse (de Ribera). De este último y del de Van-der-Waide merece hacerse mención especial. El primero es notable por la valentía con que está efectuado, y el segundo, aunque repetición, por su buen dibujo. También hay varios cuadros conteniendo bulas de Sumos Pontífices. El suelo es de mármoles, y el techo está pintado de la misma mano que el de la Sacristía, del cual nos ocuparemos. Dentro ya de ésta se contempla un magnífico cuadrilongo que corre de N. á S. El muro de la izquierda está perforado por nueve ventanas, proporcionando una vista magnífica; la mitad de ellas están inutilizadas por cajonería. Encima de las mismas corresponden otras más pequeñas. En el de la derecha está colocada la cajonería, que sirve para contener los ornamentos sagrados. El primer cuerpo le forma la mesa; de la superficie de ésta, y unido á la pared, nace el segundo cuerpo, compartido de trecho en trecho con columnas de orden corintio, sobre cuyos capiteles descansa su correspondiente cornisa, con canecillos. La madera de que se compone dicha cajonería es de cedro, taverinto, boj, y no sabemos si algo de caoba ó nogal.

Como objeto de arte es digno de observarse, por lo bien distribuida, así como por su buena y sencilla forma. En el centro y sobre el plano de la mesa está colocado el espejo que regaló la madre de Carlos II. Su figura es un octógono, y la moldura de piedras de cristal sobre planos de espejo. Ahora colocándonos en el centro de la pieza y mirando á su frente, el ánimo se encuentra sor-

prendido; todo él lo cubre el retablo, conocido con el nombre de *altar de la Santa Forma*, el cual es de mármol pardo y los ángeles de tamaño natural que aparecen en diferentes puntos de la cornisa, con varios atributos, de blanco. Los capiteles, vasos y demás adorno sobrepuesto, así los de las dos lindísimas puertecitas laterales, de bronce dorado á fuego. Dichas puertas dan paso al sagrario de la Santa Forma, y están hechas de maderas finas y de concha, y adornos sobrepuestos de bronce también dorado á fuego. La arquitectura del retablo es greco-romana. Encima de cada una de ellas hay altos relieves. El que corresponde al lado de la epístola representa á Carlos II recibiendo la preciosa reliquia. Encima de éste otro de forma circular, que representa á uno de los hereges arrepentido, tomando el hábito. Los que corresponden al lado del evangelio representan el de abajo al Emperador Rodolfo II, haciendo la entrega de la Santa Forma á las personas que comisionara Felipe II. Los hereges pisando la Santa Forma es el asunto del otro.—El centro del retablo está ocupado por el grandioso cuadro de Coello, que pasamos á describir, empezando por el asunto y la causa que le motivó. Todos sabemos los disgustos que sufrió el Rey Carlos II por la ambición de D. Juan de Austria, (no el vencedor de Lepanto) sino el habido por el Rey Felipe IV de la Calderona y las venganzas de que fueron objeto aquellos que él creía sus enemigos, entre los cuales se encontraba el desdichado Valenzuela. Habiendo arrojado D. Juan al jesuita Nittard, confesor de la Reina, de su lado, quedó triunfante, y pronto á vengarse de sus enemigos. El ya citado Valenzuela fue uno de los que más sintieron las iras de D. Juan; y temeroso éste, se refugió en el monasterio cuya descripción nos ocupa, para cuyo punto destacó tropa su perseguidor. A fin de no detenernos en más detalles diremos, que Valenzuela fue hecho prisionero; pero antes que esto se efectuase, el monasterio había sido objeto de las profanaciones más impías.... La soldadesca corría ébria profanando tan augusto templo, sin que valiesen para nada las amonestaciones piadosas del venerable prior, en unión de los demás monges, hasta llegar el momento de que, en uso de sus facultades, fulminase contra los impíos la excomunión mayor á mata-candelas..... ¡Cesarón en aquel momento las preces que al Dios de Israel hacían día y noche aquellos austeros monges! ¡Única ocasión en que dejó de quemarse incienso ante el ara Santa, desde la época de su fundación hasta el día. ¡La pluma se resiste á narrar este hecho que la historia con tan negros colores nos pinta! Con motivo de la promesa que Carlos II tenía hecha al Sumo Pontífice, para aplacar la ira divina y borrar tamaño ultrage, determinó encargar á Coello transmitiese á la posteridad la solemnísima función que, al ser colocada la Santa Forma en su nuevo altar, hizo el piadoso monarca Carlos II como

para dejar un testimonio vivo de su fe, y mostrar á las generaciones venideras que, si bien es verdad que en su reinado se cometió tal sacrilegio, tambien es cierto que jamás se han dirigido con mas fervor cánticos al Dios de Abraham, al Dios de Isaac y al Dios de Jacob. (Se concluirá.)

R. Benjumea.

Madrid.

**REMITIDO.**

Sr. Director de LAS BELLAS ARTES.

Muy Sr. mio: Ayer 13 llegó á mis manos el número 19 de su apreciable publicacion, donde, en un remitido y dos sueltos, se pretende refutar (1) una correspondencia que suscrita por mi dió á luz en 16 del pasado Noviembre *El Diario Mercantil de Valencia*. En su contestacion dirijo á V. las siguientes lineas, y espero de su imparcialidad las inserte en el periódico que dirige, seguro de obligar con ello á S. S. S. Q. B. S. M.

F. Danvila.

Madrid 14 Diciembre 1858.

El número 19 de Las Bellas Artes incluye un comunicado de D. Antonio Rotondo combatiendo mi juicio sobre el cuadro *La prision de Motezuma*, obra de su amigo D. Antonio Gomez, espuesta al exámen público en el ministerio de Fomento.

Su primer tercio le forman varias alusiones sugeridas, tal vez, por la ignorancia de mis antecedentes, mi carácter y mi posicion social.

Por única contestacion á ellas autorizo formalmente al Sr. Rotondo para que, dejando el lenguaje embozado, publique algun hecho mio que le haya dado motivo á discurrir de tan infundada manera (2).

No lo puede hacer.

Ahora, entrando en el fondo del remitido, encuentro tres proposiciones principales, sin connexion ni fundamento lógico.

Voy á demostrarlo (3).

Dice una que he llamado á Vergara y Camaron mejores coloristas que Velazquez y Murillo.

Esto no es verdad.

Yo he dicho: *Velazquez, Murillo, y si se quiere mas frescura, Vergara y Camaron, son los buenos maestros* (4).

He señalado, pues, como buenos maestros en primer lugar, á Velazquez y Murillo por ser la antítesis de Lopez en colorido, y en el caso de

(1) Se refuta.

(2) El Sr. Rotondo no hace sino consignar una triste verdad, sin hacer aplicaciones, pudiendo decir con el fabulista

A todos y á ninguno

Mis advertencias tocan.

A mas, que esas consideraciones amenguaban la responsabilidad del Sr. Danvila, suponiendo caritativamente que hubiese podido ser cándidamente sorprendido.

(3) Dificililla empresa es la que V. acomete, Sr. mio.

(4) Como se ve, la diferencia no puede ser mas capital.

preferir el Sr. Gomez la frescura, viveza y brillantéz (5) de tintas al color reposado, le mencioné á Vergara y Camaron, célebres (6) artistas de la escuela valenciana. Para comprenderlo asi, analice gramaticalmente el Sr. Rotondo el período citado, y hallará dentro de la oracion principal, gracias á los incisivos que forman el paréntesis, otra oracion relativa, que no es parte de aquella ni cambia su sentido aun cuando lo interrumpa (7).

Esto es palmario, como de puro sabido tendrá olvidado el Sr. Rotondo.

Con el otro argumento aspira á dejar sentado que *la figura de Motezuma es la mejor espresada del cuadro y que la de Hernan Cortés manifiesta bien á las claras la resolucion atrevida y el carácter imponente con que le manda poner los grillos*.

Como prueba el Sr. Rotondo mutila un párrafo de Solís, convierte un punto final en conjuncion copulativa, y añade á esto siete palabras del siguiente período.

Razon tenia para ello.

Dando completa la cita de Solís daba la justificacion de mi juicio (8).

Hela aquí.

*«Fue tanto el asombro de Motezuma cuando se vió tratar con aquella ignominia, que LE FALTÓ AL PRINCIPIO LA ACCION para resistir y despues la voz para quejarse. Estuvo mucho rato como fuera de si; los criados que le asistian acompañaban su dolor con el llanto sin atreverse á las palabras, arrojándose á sus pies para recibir el peso de los grillos, y EL VOLVIÓ DE SU CONFUSION CON PRINCIPIOS de impaciencia, pero se reprimió brevemente, y atribuyendo su infelicidad á la disposicion de sus dioses, esperó el suceso, no sin cuidado, al parecer, de que peligraba su vida, PERO ACORDÁNDOSE DE QUIÉN ERA para temer sin falta de valor (9).»*

(5) ¿Es por ventura, tratándose del colorido, lo mismo viveza y brillantéz que frescura? Y eso que todavía no concedemos que aquellos calificativos sean propios aplicados al colorido de Camaron y Vergara. El Sr. Danvila prueba cada vez mas que ha escrito de lo que no entendia.

(6) Este adjetivo, por difícil que nos sea creerlo, debe haberse dictado al Sr. Danvila el amor de compatriotismo. No puede comprenderse de otro modo.

(7) Por mas incisivos, paréntesis, oraciones relativas y argumentos gramaticales que amontone el Sr. Danvila, no conseguirá torcer el sentido de sus palabras que resalta siempre con la ignorante sencillez de que Vergara y Camaron tienen mas frescura de color que Velazquez y Murillo. Nos alegramos, sin embargo, de que, con este afán de ocultar lo que dijo antes, dé una prueba de su ilustrado arrepentimiento.

(8) ¡Qué lamentable equivocacion! El defecto de pura forma que el Sr. Danvila señala no altera en nada el sentido, ni prueba nada contra lo dicho por el Sr. Rotondo. Ya lo veremos en la nota siguiente.

(9) Ese estado de dignidad que le hizo á Motezuma temer sin falta de valor, es el último que el historiador nos presenta como resultado de la reflexion, y cuando debió quedar solo con sus criados, puesto que el mismo Solís nos dice que Cortés, mandados poner los grillos al rey, le volvió las espaldas sin darle tiempo para contestar. La escena, pues, que el pintor nos representa, no es la última sino la primera; aquella en que la sorpresa quitó la palabra

Es innegable, pues, que Motezuma al verse tratar con aquella ignominia debe aparecer sin accion, sin voz, fuera de sí, confundido, inerte por el asombro cuyo exceso priva de la sensibilidad y de la accion, *pero nunca arrebatado por el furor que se traduce en ademanes violentos.*

El emperador de Méjico, espíritu de tan buen temple como aseguran todos los historiadores primitivos de Indias, y preso ya, segun el mismo Solís, en el alojamiento de los españoles muchos dias antes de ponérsele los grillos, debió *pasarse* en aquel acto, pero sin demostrar principios de impaciencia, ni rebajar su dignidad real, hasta quedar solo, que fue á seguida de tener puestas las prisiones.

Si despues de esto, el Sr. Rotondo, conforme conmigo en que el artista desentendiéndose de la historia ha seguido la inspiracion de su fantasia, quiere plantear el debate en el terreno de la conveniencia y verdad de la espresion, dispuesto me hallo á sustentar mi juicio. Tanto mas cuanto el Sr. Rotondo se confesó vencido huyendo de él y buscando apoyo en dos retazos del gran clásico.

Respecto al segundo miembro de esta proposicion, relativo á Hernan Cortés, el comunicante no presenta en contra de mi dicho mas que el suyo, el cual por muy respetable y de valer que sea no debo admitirle por mejor mientras no le apoye en razones (10).

El último cargo se reduce á *que huello y revuelco por el fango la reputacion artistica del Sr. Gomez.*

¿Cómo?

¿Desde cuándo al señalar los defectos de una obra se huella la reputacion de su autor (11)?

¿Dónde está lo que tan gratuitamente llama el Sr. Rotondo *sátira repugnante?*

Cíteme este Sr. tan celoso abogado de la reputacion de su amigo y tan poco escrupuloso en atacar la mia, cíteme una palabra en contra de esa reputacion artistica del Sr. Gomez que yo respeto.

Y basta, que es inútil acudir á razonamientos cuando existen los hechos.

Ahí está mi correspondencia, léase sin pasion, de buena fe, y este cargo, como los otros, quedará desvanecido.

al monarca: el primer movimiento de espanto, de *asombro* como dice Solís, asombro cobarde y no extraño en quien, como dice el mismo autor al hablar de su prision, se habia hecho ya de notar en aquel acto por su *apocamiento de ánimo.* ¿Qué ha conseguido, pues, el Sr. Danvila con esa larga cita histórica? Nada, mas que ratificar lo espuesto por el Sr. Rotondo.

(10) No son muchas las que el Sr. Danvila presenta en apoyo de su parecer; verdad que éste no se funda sino en la *sensacion.*

(11) No, no se huella cuando al emitir una opinion poco favorable á un artista se ilustra su ánimo, se le prueban sus defectos y se le enseña el camino del buen gusto; si, se la revuelca por el fango cuando se usan retencencias y puntos suspensivos; cuando el mismo crítico teme que sus palabras puedan ser bastante graves para obligarle á abandonar la carrera que ha emprendido.

Ahora bien ¿qué resta del comunicado?

Polvo, nada (12).

Digo mal, restan algunos buenos consejos que si no tienen el mérito de la novedad, ni el de la aplicacion, patentizan el claro juicio de su autor, tan mal empleado en la ocasion presente. Pero consuélase el Sr. Rotondo pensando que hay pleitos insostenibles, y que el mejor deseo no hace buena una mala causa (13).

En cuanto á los sueltos, que me dedican *algunos* (14) redactores de las Bellas Artes, me es imposible contestar en el terreno donde *la indignacion* (15) de aquellos Sres. ha colocado el asunto.

Yo no sé denostar á nadie porque me respeto á mi mismo; yo á falta de razones no apelo á inconveniencias y vulgaridades, ni escondo bajo el amor al arte las heridas de amor propio (16); yo, en fin, hablo de lo que se presenta al juicio del público, con mas ó menos acierto, pero siempre sin interés personal y tranquilo el ánimo.

Cuando los autores de aquellos sueltos, dejando alardes de superioridad que á nada conducen ni nada prueban, combatan mi correspondencia en los términos que convienen á su decoro (17) y al mio, me encontrarán dispuesto á sostener con razones todo, *absolutamente todo* (18), cuanto en ella dije.

(12) Esta exclamacion vale un imperio. El comunicado queda incólume, sin que la pretendida contestacion del Sr. Danvila haya podido desvirtuar sus razones en lo mas mínimo.

(13) Esos consejos los necesita muy mucho quien como el señor Danvila escribe de lo que no entiende, y saludables resulta dos pueden darle si se acostumbra á tenerlos presentes en lo sucesivo.

(14) No hay *ningun* redactor de las Bellas Artes que patrocine las ideas artisticas del Sr. Danvila.

(15) Indignacion, si, justa y merecida contra escritos en los que se vulneran las mas dignas reputaciones y los principios mas sanos de la critica.

(16) ¿Qué nos cuenta V! ¿Con qué hay de por medio heridas del amor propio? ¿y por qué? ¿y cuándo? ¿y cómo? ¿y por quién? ¿y á quién? Sea explicito el Sr. Danvila sobre todos estos puntos, puesto que podemos exigirlo de quien usa retencencias y aventura afirmaciones que si no se prueban mancharán únicamente la reputacion de quien las emplea. Los que esto escriben no han tenido que ver nunca nada con el Sr. Danvila, y ciertamente no se hubiesen ocupado jamás de su persona si no se hubiese mezclado su nombre en una contienda artistica. Son vulgares ya y ridiculos esos medios. Es muy fácil de ese modo darse el tono de tener enemigos encubiertos y escusar al mismo tiempo contestaciones algun tanto dificiles y peligrosas.

(17) Los redactores de aquellos sueltos, no han faltado nunca á su decoro ni faltarán en lo sucesivo, téngalo entendido el Sr. Danvila.

(18) Permitasenos dudarle hasta que eso suceda. Ahí tiene sin embargo condensadas el Sr. Danvila todas nuestras aseveraciones en contra de las suyas. *Que la sensacion no puede servir sola de criterio en el arte. Que el realismo en las artes es su negacion. Que la escuela italiana ha aventajado con frecuencia á la nuestra. Que el arrojar desdenosamente el color sobre el lienzo no puede formar nunca escuela ni reputacion artistica.* Nos bastan éstas sin recurrir á otras de menos importancia ni poner de manifesto las contradicciones en que el Sr. Danvila incurre por falta de fijeza en sus principios. Ese es el guante que arrojamos, nos alegraríamos en el alma de que el Sr. Danvila lo recogiese. No necesitamos hacer alardes de superioridad cuando tenemos la que nos dá la defensa de una buena causa.

Entre tanto no juzgo que nos convenga darnos en espectáculo (19).

### REVISTA DE ACADEMIAS.

La Escuela de Bellas Artes de la Coruña, celebró con toda solemnidad la apertura de curso, pronunciando un bonito discurso sumamente adecuado al acto el secretario general de aquella academia, D. Faustino Dominguez. De él se desprenden los grandes adelantos que esta escuela ha hecho, y los beneficios incalculables que está produciendo á las clases trabajadoras en los nueve años que cuenta de existencia.

Mas de doscientos alumnos concurren á sus escuelas, donde las matemáticas, el dibujo lineal, el de figura y adorno y el modelado se enseñan por entendidos profesores.

La ilustracion que con estas escuelas se difunde entre las clases trabajadoras es grande, y bien lo prueba el parrafo que del discurso transcribimos.

«Entrad, dice, en los talleres y notareis el resultado de los desvelos de la academia: vereis á la mayor parte de los operarios trazar con el auxilio del dibujo las formas y perfiles que desean dar á los objetos que elaboran: los vereis distinguir lo que es verdaderamente bello de lo defectuoso: y vereis, en fin, cómo se va operando ese cambio gradual y progresivo, que ha de llevar á nuestras artes industriales á la altura que alcanzan en las naciones mas civilizadas.»

Prosigan en su noble tarea los dignos individuos de la academia de Bellas Artes de la Coruña, de cuyos asíduos y provechosos trabajos hemos ya tenido mas de una vez ocasion de ocuparnos.

## LOS CUARENTA AÑOS.

### EPÍSTOLA

á mi maestro y amigo D. Enrique Gimenez.

Breve enim tempus ætatis, satis  
est longum ad bene honesteque vivendum.

Tú mi tristeza viste, mas no sabes  
Cuán afligido estaba y sin consuelo.  
De la docta esperiencia las lecciones  
Ingrato desoi, y al loco instinto  
Mas bien que á la razon pagué tributo.  
Ni tu vejez tranquila, testimonio  
De ciencia y de virtud; ni tus consejos,  
Cariño y amistad lograron nunca  
Volver al pecho la perdida calma,  
Y contra el sino en desigual pelea,

(19) Harto se dá en espectáculo, y no de un momento sino de siempre quien escribe sin fundamento sobre asuntos trascendentales.

Sin fe en mi Dios, maldije aquel instante  
En que se abrieron á la luz mis ojos,  
Mas ¡ay! que para ver alegres dichas,  
Para llorar del alma los dolores.

De mi afliccion secreta al fin descubro,  
No sin rubor, la causa; sé indulgente.

¿Lo creyeras, Enrique? Miedo tuve  
Al tiempo burlador. Con ilusiones,  
De nuestra vida engalanó el principio,  
Y ha sembrado el final de desengaños.

Si: tuve miedo, lo confieso humilde,  
A la vejez que anuncian ya mis canas,  
Y cual la nieve del invierno crudo  
Aparará el calor de mi existencia.

¿Quién será ese fantasma, me decia,  
Que mata cuanto toca y nunca muere;  
Quién será el que de Dios las creaciones,  
Aleve, impune, á su eleccion derrumba?

¿Quién contra Dios? ¿Mi altivo pensamiento  
Que hasta su escelso trono se levanta,  
Mi firme voluntad jamás vencida,  
Han de hundirse tambien en un sepulcro?

Quien crea es Dios, Satan el que destruye;  
Y si un Dios hay, y soy su semejanza,  
Tambien yo eterno. Así pensaba iluso,  
Mas gritó en la conciencia voz robusta:

«El tiempo sirve á Dios» y llama hermosa  
Iluminó la mente de improviso.

Si: vislumbro el poder irresistible  
En la escondida fuerza que dóquiera  
Señales va grabando de su paso.

Si: solo un Dios existe omnipotente  
Que aviva, mata, y sin cesar produce:  
Que al fuerte abate, que enaltece al débil,  
Y en lo mortal pregona lo infinito.

De cuanto nace, el tiempo es la medida:  
Solo sin ella vive el que lo crea,  
El que fija el destino de los mundos.

No hay duda: es Dios, es Dios. Con pia mano  
Tocó á mi corazón, por eso brota  
El llanto de los ojos á raudales,  
Salud dichosa al ánima doliente.

¡Piedad de mí, Señor! Errado anduve,  
Mas vi vuestra grandeza y ya me postro.

Si exhalo mi dolor entre suspiros,  
Si, pobre cual nací, mi escasa suerte  
Lamento sin razon, no ya en mi duelo  
Olvidaré jamás que soy cristiano.

Yo vi salir la flor de su capullo,  
Y en belleza crecer y en lozanía;  
Pero despues la sorprendió el otoño,  
Y vi sus hojas mustias desprenderse,

Y que el soplo del viento las llevaba  
En turbio remolino sin descanso  
Hasta el hoyo que fue su humilde tumba.

Lección en ello habia, mas yo ciego  
No la entendí. Serena ya la mente,  
El misterio se aclara, y hoy discurro  
Que, cual la de una flor, será mi historia.

Tambien como ella nace y crece el hombre,  
Y toca al cielo, y cuando mas erguido,



La muerte arrastra su soberbia al hoyo.  
 Mira esa nube de jazmin y rosa,  
 Que del viento empujada allá se aleja:  
 ¿No ves que entre sus pliegues se dibuja  
 Lígera, alegre, encantadora ninfa  
 Sonriendo de lástima al mirarme?  
 Pues aparta los ojos de la nube,  
 Mira otra vez, y se ha desvanecido.  
 ¡Así mi juventud hermosa y pura!  
 Con ella, caro amigo, se alejaron  
 El valor, la alegría; y desde entonces  
 Enlutada vision, tenáz por siempre,  
 Siguióme sin piedad á todas partes.  
 Los ojos, de llorar, vagaban turbios;  
 Y envuelta en negras tocas la figura,  
 En vano quise con afán medroso  
 Los rasgos descubrir de su semblante;  
 Mas por la mano yerta, descarnada,  
 Que amenazó de mi cabello asirme,  
 Que fuese la vejez me presumia,  
 Y en la insensata mente trazó el miedo  
 Del porvenir las formas repugnantes.  
 Mirar resisto, y huyo, y todo en vano:  
 El fantasma dó quier ante mis ojos.  
 Espantado á su vista, dije á gritos:  
 Aparta, que aun no es hora, aun soy robusto,  
 Aun no he llegado al fin de mi deseo,  
 Jamás mi voluntad tan poderosa  
 En el pecho sentí; la muerte venga,  
 Que mas que tú su aspecto no me asusta.  
 ¡Esfuerzo sobre humano! Pero, Enrique,  
 Mis gritos se extinguian, y temblaba  
 Sin fuerza á resistirlo; mientras ella  
 Sus vidriosas pupilas fue girando,  
 La mirada glacial en mí detuvo,  
 Y abrirse vi en su boca negro abismo,  
 De dó fueron brotando poco á poco  
 En signos luminosos estas voces,  
 Como escritas con fuego en las tinieblas.  
 «Solo al mirarme los perversos temen.  
 Yo descubro el error, yo el desengaño  
 Ante los ojos del mortal ofrezco  
 Para que piense en Dios, y yo le aviso  
 Que de morir se acerca el duro trance.  
 Con tedio ó con horror me ven los hombres  
 Cuando el placer la juventud les brinda,  
 Yo les sigo y alerta los recojo  
 Cuando voluble al fin los abandona.  
 El tiempo te hizo esclavo y eres mio.  
 Esta mano que ves rugosa y flaca  
 Pondré sobre tu cuello erguido y vano,  
 Y ha de inclinarse como débil junco:  
 Acercaré mi boca á tu cabeza,  
 Con el húmedo aliento que despide  
 Se cubrirán de nieve tus cabellos,  
 Y esos brazos robustos en que fias  
 Perderán su vigor mal de tu grado,  
 Y hasta la tumba seguirás mi huella.  
 Plugo á Dios ordenar, y á ti te obliga  
 Sus altas leyes respetar sumiso.  
 Recobrado del miedo, yo repuse:

¡Contra mi instinto Dios!: ¿y es él el justo?  
 ¡De mi orgullo á despecho, yo encorvado!  
 ¡Blancos cabellos helarán mi frente!  
 ¡Resistirán los brazos fatigosos  
 Mi voluntad que fue tan soberana!  
 ¡Cruel destino! ¡Ay de mí! ¡Por qué la vida  
 Para sufrir me concedió la suerte!  
 ¡Para qué vine yo sobre la tierra!  
 ¡Para qué el pensamiento y albedrío,  
 Si cual pobre reptil tambien sucumbo!  
 La sombra, al escucharme, alzó su dedo  
 Señalando á mis ojos la techumbre  
 Del mundo con estrellas muy hermosa.  
 ¡Perdon! Perdon, mi Dios, grité contrito:  
 Entera os doy mi fe, yo os amo y temo;  
 Y pues tan grande sois y tan piadoso,  
 Disculpa habeis de hallar á mi flaqueza.  
 No es ya, Señor, no es ya la suerte mia  
 Lo que á mi triste corazon abate:  
 ¡Aquella que adornaron los amores  
 Con sus rasgados ojos, limpio espejo  
 En que orgulloso se miró el amante;  
 Con dulce voz y sonreír mas dulce,  
 Con su atractivo seno y labios rojos  
 Dó se aduerme Cupido entre delicias,  
 En la horrenda vision que me persigue  
 Transformarse veré...! ¡Ilusion menguada!  
 ¡Y así la esposa, y los amados hijos  
 Del corazon pedazos...! ¡Suerte fiera!  
 Y yo te digo: si es la vida el goce  
 Y el padecer morir, ¡cuán poco, Enrique,  
 Vivimos en la tierra; cuánto tiempo  
 Que vamos ya camino de la muerte!  
 ¡Ay! ¿Qué vale la vida que ambiciosos  
 Al tiempo demandamos que prolongue?  
 Lampo fugáz que alumbraba breve instante,  
 La ambicion, el amor, la gloria, el fausto,  
 ¿Qué son tambien, si en ello se medita?  
 Humo que apenas visto, ya no es nada.  
 De alegre juventud feliz memoria,  
 Y aquel secreto instinto que estimula  
 A vivir tanto, cuanto mas se vive,  
 Combatieron en mi ánima rebelde  
 Contra el amor de Dios y su respeto.  
 Mudo, inerme dejéme aquel combate;  
 Pero no humilde á sumision conforme,  
 Sí á soberbiosa resistencia ardido,  
 Que á tanto sube nuestro vano orgullo.  
 La fatiga por fin rindió las fuerzas,  
 Y dormido quedé por mi fortuna.  
 ¡Oh, dulce sueño! ¡Oh, padre muy amado!  
 Esta feliz resignacion cristiana  
 A tu bondad la debo que me asiste.  
 Dos veces, padre, diérasme la vida:  
 Una muy breve, de dolores llena;  
 Otra sin fin, de celestial contento,  
 Si otorga Dios perdon á mi estravío.  
 Y fue, que vi la imágen de mi padre  
 En un cielo sembrado de mil luces,  
 Tan fúlgidas y hermosas, que seria  
 Oscura nube el sol que nos deslumbra,

Si en medio de ellas ascender osara.  
 No vi mas de su rostro, que suspenso,  
 Ebrio de dicha me quedé al mirarlo:  
 Y con ser de un aspecto venerable,  
 Tan bello le encontré y esplendoroso,  
 Cual bellos nos parecen desde el mundo  
 Fulgentes astros en la clara noche.  
 Yo le vi, y él me habló, que fue mas dicha:  
 Su voz entre severa y amorosa,  
 Dulce el mirar, acento persuasivo,  
 Manando, Enrique, de sus puros labios  
 La palabra de Dios; senti tan grande  
 En mi rebelde corazon su influjo,  
 Que le dejó sin ira, sosegado,  
 Como la mar despues de la tormenta,  
 Cuando Dios á las olas dice: basta.  
 Y me habló el buen anciano de este modo:  
 «¡Presumes, hijo, que la vida es breve!  
 Corta, en verdad, la mide aquel que sueña  
 Rodando entre placeres é ilusiones;  
 Mas no quien ama á Dios con fe sencilla.  
 Abre el seno angustiado á la esperanza,  
 Y ante la ley que á muerte te condena,  
 Ni airado grites, ni cobarde tiembles:  
 Contempla cuál seria de los hombres  
 El destino en la tierra, si los años  
 No contrastasen su soberbia insana.  
 En el lógro de ciegos apetitos  
 Halla su bien la juvenil locura;  
 En la verdad la senectud lo cifra,  
 Y acercándose á Dios, así es dichosa.  
 Olvida ya el confuso torbellino  
 En que viviste la tu edad primera,  
 Y resignado á la vejez saluda  
 Como si fuese tu mejor hermana.  
 ¿Vida feliz sin término deseas?  
 Espera con valor el beso frio  
 De la muerte que un dia ha de estrecharte,  
 Y fija allá en el cielo la mirada,  
 A sus leyes somete tus acciones;  
 Egemplo al mundo seas y á tus hijos,  
 Y la gloria sin fin que tanto ansias  
 Justo premio será de tus virtudes.”  
 Anegados en lagrimas mis ojos,  
 De pena no, de celestial ventura,  
 Presumia vivir en otro mundo.  
 Despues, al despertar, la imágen grata  
 Despareció fugida, con su encanto;  
 Mas guardé en la memoria aquel consejo:  
 «¿Vida feliz sin término deseas?  
 Espera con valor el beso frio  
 De la muerte que un dia ha de estrecharte,  
 Y fija allá en el cielo la mirada,  
 A sus leyes somete tus acciones;  
 Egemplo al mundo seas y á tus hijos,  
 Y la gloria sin fin que tanto ansias  
 Justo premio será de tus virtudes.”  
 Desde entonces, tranquilo, resignado  
 Espero á la vejez como á una hermana;  
 Buscaré en mis hijuelos vida nueva,  
 Y si crecidos los hallare un dia

En saber y virtud, cual yo ambiciono,  
 Sin miedo, Enrique, bajaré á la tumba.

Miguel Vicente Amazan.

## VARIETADES.

ARQUEOLOGIA.—En Santañy (Mallorca) acaba de hacerse junto al caserío *dels Llombars*, un importante descubrimiento arqueológico. En una *talaya* dentro de una especie de nicho, se ha encontrado una preciosa estatuita de bronce, con su pedestal, que representa á Palas, diosa de la sabiduría, númen femenino de la guerra: es escultura de una perfeccion extraordinaria y de excelente dibujo. Se ha encontrado además una espiral de bronce, varios círculos del mismo metal y cuatro monedas, la mas notable de Domiciano con el rarísimo reverso *Fides publica*. Y por último, existia tambien en aquel punto una lámpara de barro. Todos estos objetos los ha adquirido el cronista D. Joaquin María Bover, con los cuales ha aumentado sus curiosas colecciones.

AL MÉRITO.—S. M. la Reina ha concedido la cruz de caballero de la orden de Carlos III al aplaudido autor dramático D. Luis de Eguilaz.

A LA MEMORIA DE UN POETA.—Ha sido autorizado de Real orden el Sr. marqués de Cabriñana para levantar un monumento en la Santa Iglesia Catedral de Córdoba, á su ilustre ascendiente el célebre poeta D. Luis de Góngora y Argote.

FELIZ PENSAMIENTO.—El distinguido claustro de la Universidad Compostelana y sus escolares han abierto una suscripcion para honrar con una corona fúnebre la memoria del malogrado jóven poeta Sr. Aguirre.

Al dar esta noticia á nuestros lectores, sentimos un gozo inmenso y no podemos menos de elogiar altamente entusiasmados la conducta del claustro de profesores y jóvenes estudiantes compostelanos, cuyos sentimientos tan nobles, dignos son de aquella brillante juventud, honra siempre de Galicia.

Si hay hechos generosos que caracterizan á la jóven sociedad que marcha en busca de regeneracion, uno de ellos, tal vez el mas noble, es el que inician los universitarios de Santiago.

PUBLICACIONES.—Con cuatro obras importantísimas se va á enriquecer la literatura española. Tales son la *Historia de la revolucion y levantamiento de Asturias contra los franceses en 1808*, obra póstuma del académico D. Ramon Valdés; la *Historia de la literatura española*, por Don José Amador de los Rios; la *Historia de la economía política en España*, por D. Manuel Colmeiro, y la *Historia de la legislacion y de la ciencia canónica en la península ibérica*, por Don Joaquin Aguirre.

Parece que bulle en la mente del ilustrado

claustro de la universidad literaria de Oviedo el proyecto de publicar una coleccion completa de las producciones del Sr. conde de Campomanes, gloria de Asturias, de su siglo, y singular ornamento de aquella escuela.

**MONUMENTO.**--Deseosa la antigua y célebre universidad de Salamanca de conservar la historia de sus esclarecidos discípulos, piensa elevar en el centro de su claustro un elegante monumento á Fray Luís de Leon, depositándose en él los restos que en el dia 19 de Marzo de 1856 fueron hallados en las ruinas del convento de San Agustín á que perteneció.

**EL ANGEL DEL HOGAR.**--Con este titulo han principiado á ver la luz pública en las columnas de LA JÓVEN ESPAÑA, escelente Semanario de literatura, que con tanta aceptación se publica en Madrid, unos estudios morales y recreativos sobre la muger, en que su autora, la distinguida escritora Sra. Sinues de Marco, se propone tratar de este sér, sobre el que tanto se ha dicho ya, con toda la gracia y amenidad de su fecundo talento.

Esta produccion, notable ya por sus grandes bellezas literarias, ofrece un interés vivísimo á toda especie de lectores, y sobre todo al bello sexo, por las preciosas observaciones, los delicados consejos y las profundas verdades que encierra.

**FOTOGRAFÍA Á LA LUZ ARTIFICIAL.**--Los periódicos ingleses anuncian como un gran triunfo científico, que un tal Moulé ha arrebatado al sol el monopolio de la fotografia haciendo retratos por medio de la luz artificial.

Hace tiempo que en Madrid los hace un distinguido aficionado por el mismo método y con tanta perfeccion como los que se hacen por medio de la luz natural.

**DRAMA CATALAN.**--El célebre escritor y cronista barcelonés D. Víctor Balaguer, ha presentado al teatro del Circo de aquella capital una obra dramática titulada *Ausias Marc*: no dudamos que el autor de las *glorias catalanas*, habrá sacado todo el partido posible de este misterioso personaje tan importante en el tumultuoso reinado del IV de los Enríques; y que nuevos laureles vendrán á premiar sus asiduos trabajos literarios.

## SECCION ESTRANGERA.

**MONUMENTO.** -- Se ha abierto una suscripcion para elevar un monumento en honor del célebre pintor Ary Scheffer, cuya muerte llora la Francia, su patria adoptiva. El lugar escogido para colocarlo es Dordrecht, ciudad holandesa donde nació el ilustre artista.

**MOVIMIENTO ARTISTICO.**--Los mejores pintores franceses se preparan para ocupar un lugar digno

en el Salon de 1859. Mr. Ivon está dando la última mano á un gran lienzo que representa al mariscal Bosquet, herido en Malakoff. Tambien es tomado de las glorias militares del nuevo imperio el asunto de un cuadro de Mr. Dumaresq, *la muerte del general Bizot*. Mr. Rom trabaja con ardor en dos cuadros que tienen por asunto *Richelieu siguiendo los movimientos de Luis XIII*, y *Un episodio de la Fronda*. Mr. Teodoro Delamarre pinta un *San Gerónimo*. Mr. Loyer concluye su *San Vicente Paul tomando las cadenas de un forzado y Napoleon en Santa Helena contemplando el busto de su hijo*.

**TE DEUM.**--El Sr. Sain-d'Arod, maestro de capilla honorario del rey de Cerdeña, ha llegado á Paris para la publicacion de la gran partitura del *Te Deum* imperial y militar, que ha compuesto. Esta notable obra, aceptada por el emperador, ha de formar parte del repertorio de todas las bandas del ejército Francés.

**RESTAURACION.**--Francia. Un decreto imperial abre un crédito extraordinario de 99,000 fr. para la restauracion de la iglesia de Santa Ana, en Jerusalem, y para ponerla en estado propio para el ejercicio del culto.

**ARQUITECTURA.**--Paris. Pronto se pondrá la primera piedra de una capilla rusa en el arrabal de Saint Honoré. Esta iglesia recordará la capilla griega, construida en Wiesbaden para sepulcro de la primera esposa del duque de Nasau, hija de Nicolás I. Decorarán su interior pinturas al fresco, y el exterior cúpulas doradas retenidas por medio de cadenas, que harán de ella un pequeño Kremlin.

**REGALO.**--Paris. Se está esperando la próxima llegada al Hotel-de-Ville del busto de mármol del rey Victor Manuel, ejecutado por el escultor Marochetti. Este busto está dedicado por el rey de Cerdeña á la ciudad de Paris.

**FOTOGRAFÍA.**--Dícese que un fotógrafo alemán acaba de inventar un procedimiento por el cual se fotografian doce objetos diversos á la vez con un solo instrumento. Las pruebas que se han obtenido son muy buenas y pueden venderse á un precio insignificante.

**ESCULTURA.**--Se ha inaugurado en Huy la estatua de Pedro el Hermitaño, colocada en el antiguo convento de Neufmoustier, donde se retiró para acabar sus dias el célebre promovedor de las cruzadas. Esta obra se debe al cincel del escultor de Lieja, Mr. Halliux.

**FILARMONÍA.**--Los conciertos están de moda en Paris. Escepto miércoles y sábados que se destinan al baile, la música reina sin rival. ¡Y qué música! Las obras de Rossini, Weber, Mozart, Auber, Verdi, Adam, Hérolæ, Boieldieu, etc., las páginas mas sublimes de Haydn, de Beethoven y de Mendelsolen, interpretadas por una or-

questa escogida y un plantel de jóvenes artistas donde vienen á proveerse de cuando en cuando la academia imperial de Música y la Ópera cómica.

**PROGRESOS DRAMÁTICOS.**—Los musulmanes toman gusto al teatro moderno. Leemos en la *Prensa de Oriente* que habia tenido lugar en el teatro de Naoum la segunda representacion de una comedia en lengua turca, representada por artistas armenios. La pieza se titula *Keremk-Titizmechreb*, y es traduccion de una comedia muy conocida de Goldoni. Despues de esta obra se trata de traducir y representar los mejores dramas de nuestros mas célebres autores, empezando por el teatro de Scribe. Con Scribe penetrará el espíritu francés en esa sociedad musulmana, cerada por demasiado tiempo á nuestras costumbres y civilizacion.

**ESTÁTUAS.**—Han sido colocadas en los jardines de Compiègne seis estatuas ejecutadas en Roma y en París, copia de los mejores modelos del arte antiguo. Esto no es mas que los preliminares de los grandes trabajos de decoracion, que unidos á los atractivos naturales de este sitio régio, lo convertirán en una mansion digna de los emperadores que ofrecen en él, en los últimos dias de otoño, las diversiones mas espléndidas y variadas á la noble concurrencia que sigue á la corte en sus escursiones.

**INAUGURACION.**—Se ha verificado en el patio de la casa de la Ciudad de Turin la de la estatua del Rey Carlos Alberto, en presencia de la autoridad y un numeroso pueblo. El príncipe está representado de pie, teniendo el *Statuto* en una mano, y apoyada la otra en la guarnicion de la espada. La estatua es colosal, y el rostro de una perfecta semejanza, revela una noble severidad, magestuosa y simpática. Esta obra es debida al cincel del escultor Canda.

**ARQUEOLOGÍA.**—Se ha descubierto en las cercanías de Dun-le-Roi (Francia) un *túmulo* muy antiguo, donde se han hallado quince esqueletos muy bien conservados, con máscaras de hierro adaptadas sobre el rostro. Este descubrimiento llama la atencion de todos los arqueólogos.

**PÉRDIDA SENSIBLE.**—Varios objetos de arte han perecido en el incendio del palacio de cristal de Nueva Yorck. Es de lamentar sobre todo la pérdida de la estatua ecuestre de *la Amazona*, del escultor aleman M. Kiss, y de la figura colosal de Washington por el baron Marocchetti.

**CONCURSO.**—La Academia Belga ha ofrecido una medalla de oro, valor de 600 fr. al que mejor esponga cuáles son en diversos paises las relaciones del canto popular con el origen del canto religioso, desde el establecimiento del cristianismo. Las memorias deben escribirse en latin, francés ó flamenco, y dirigirse francas de porte, antes del 1.º de Junio de 1859, al Sr. Quetelet,

secretario perpétuo. El punto propuesto para el año 1860 es, «hacer el elogio de Grétry; determinar que es lo que caracteriza su talento en los cinco géneros de música dramática, esto es, la comedia seria, la buffa, la pastoral, la grande ópera de medio carácter y la tragedia lirica.» Las condiciones son idénticas á las del concurso de 1859.

**OPERAS NUEVAS.**—En Weimar se ha ejecutado, bajo la direccion de Liszt, *Komala*, ópera en cinco actos de Sobolewsky, y muy pronto se representará la ópera cómica nueva, de Cornelius, que es como Sobolewsky, discípulo de aquel gran maestro, que se titula *el Barbero de Bagdad*. Tambien escribe para el teatro de Dresde otra ópera, *Diana di Solanges*, el duque de Sajonia-Coburgo Gotha.

**BUSTO.**—Leemos en la *Independencia belga*: «El busto mas parecido que se haya hecho de J. J. Rousseau, es el del célebre escultor inglés Flaxmann, y pertenece al sencillo, elocuente y virtuoso pastor evangélico Atanasio Coquerel. Hace veinte años, hablando este digno ministro del autor del *Emilio* y del *Contrato social*, se dolia de las incertidumbres y el desasosiego de aquella hermosa inteligencia en busca siempre de su ideal. Al mismo tiempo sentia que el célebre ciudadano de Ginebra hubiese abandonado la religion protestante. A esta conferencia asistia una señora inglesa, que se retiró conmovida y satisfecha hasta tal punto que ofreció al venerable pastor la admirable imagen de Juan Jacobo, con la condicion de que á su muerte la legaria á algun museo. No se sabe aun cuál será éste: la ciudad de Ginebra y el Louvre se honrarian mucho con tal adquisicion.

**ESCULTURA.**—París. El jóven estatuario á quien debemos la *Ariadna abandonada* que obtuvo la gran medalla en la esposicion de 1857, ha terminado el modelo de una estatua de Mercurio para la decoracion del patio del antiguo Louvre. El dios está en pie, medio envuelto en una elegante clámide, los brazos cruzados sobre el pecho y el caduceo en la mano derecha. Su cabeza es hermosa y espresiva y el cuerpo esbelto y elegante. Entre las demás obras que se ejecutan para este patio se citan muchas copias de estatuas antiguas: el *Baco*, la *Livia en traje de musa*, y la *Vénus genitrix*. Entre las originales se cuentan: el *Arte cristiano*, por Chatrouse; la *Caleografía*, por Demesuay; *Betsabé*, por Dudiné, la *Inspiracion*, por Chambard; *Safó*, por Travaux; el *Renacimiento*, por Taluet; la *Gloria*, por Leharivel-Durocher; la *Abundancia*, por Maillet; *Circe*, por Gumery.

Por todo lo no firmado:

El Secretario de la Redaccion, Vicente W. Querol.

EDITOR RESPONSABLE, D. Luis G. del Valle.

Valencia: Imprenta de José Rius, plaza de S. Jorge.—1858.